



UNOS Y OTROS...

DEL GOLPE O PRONUNCIAMIENTO, DE ALLENDE, DE PINOCHET... PARECE ESTAR TODO REQUETEDICHO. LA PREGUNTA ES SI A ESTAS ALTURAS SOMOS CAPACES DE HABLAR FRENTE A FRENTE, DE CONVERSAR Y DISCREPAR SIN ALTERARSE... POR ESO JUNTAMOS A SEIS PERSONAJES QUE VIVIERON ESTE PROCESO EN VEREDAS OPUESTAS, MUCHAS VECES ENFRENTADOS. HERMÓGENES PÉREZ DE ARCE Y HERNÁN MONTEALEGRE; MARÍA EUGENIA OYARZÚN Y ALBERTO GATO GAMBOA; MANUEL MONTT Y ARMANDO URIBE. UN CONTRAPUNTO FRANCO Y... EMOCIONANTE.

MARÍA EUGENIA OYARZÚN V/S ALBERTO GATO GAMBOA

GOLPE A GOLPE

En pocas partes el quiebre social y político de los setenta se vivió con más fuerza que en la prensa. En trincheras opuestas, Alberto Gato Gamboa y María Eugenia Oyarzún, fueron testigos privilegiados de esta bola de nieve que creció y se transformó en avalancha. Una, redactora política de oposición a la UP —y luego embajadora de Pinochet—, y el otro, director del mítico y allendista diario *Clarín*... accedieron a verse nuevamente, con 30 años más. Años que no han pasado en vano. Hoy, ambos siguen con su pasión, la prensa: el Gato Gamboa como editor del diario *La Nación* y María Eugenia Oyarzún, directora de Periodismo del *Último*.

—¿Dónde los sorprendió el golpe?

María Eugenia Oyarzún: El 10 estuve de turno en el diario (*La Tercera*), me quedé como hasta las tres de la mañana del día once. Me fue a dejar una pareja de amigos al turno, porque me andaban siguiendo. Me preguntaron: '¿qué crees que va a pasar?'. Respondí: 'no sé, no lo tengo claro, no veo nada'.

—El domingo anterior al golpe escribí un artículo donde hablaba de este gran buque que era Chile, que había vientos encontrados, que el presidente creía que esto era como su yate de Algarrobo, porque Allende tenía un bote y por eso le decían el pije Allende. En mi análisis, decía que la cosa

no se veía buena, pero que 'vendrían en los próximos días acontecimientos que cambiarían el curso de la historia'. Y por esa frase, que fue sólo porque no sabía cómo terminar la nota, mucha gente pensó que yo sabía. Llegué a mi casa como a las tres de la mañana, y a las seis me llamó un vecino para decirme que los militares se estaban tomando el gobierno. No podía creerlo, pensaba que no lo había puesto en mi crónica, que me habían golpeado. Me sorprendió absolutamente pese a que todo el mundo lo esperaba... De que íbamos a una solución así, íbamos.

Alberto Gamboa: Yo era director de *Clarín*, pero la Kemo era la periodista mejor informada, como se decía en esa época. Le creo que no sabía, porque los milicos no tenían muchos contactos con los periodistas.

—Mi compañera en ese tiempo se llamaba María...

M.E.O.: ¿En ese tiempo?... fresco.

A.G.: Bueno, decidimos celebrarla porque las Marías son el 12 de septiembre, y nos fuimos a comer al Donutero Azul que estaba en Merced. Yo vivía en El Arrayán, volvímos a casa tipo dos de la mañana, y al otro día salí a dejar a la María que trabajaba en el hospital J.J. Aguirre. Cuando llegamos a la Av. Kennedy empezaron las primeras sospe-

chas porque había una inmensa fila de autos. Ella me dijo 'algo pasa, pongámonos la radio'. La pusimos y ¡pum!, el golpe se había producido. Entonces ya no había manera de salirse de la fila porque todo estaba muy bien custodiado por los militares.

En Kennedy con Vespucio revisaban a la gente y a algunos se los llevaban con los brazos detrás de la cabeza.

LE DIJE A MI MUJER: 'AQUÍ CAGAMOS'. PERO UNO SIEMPRE SE BOTA A DIABLO...

—continúa Gamboa—. Delante nuestro iba un médico con su credencial y le dijo al oficial de la Fach que tenía un paciente para operar, y que como ahí se estaba demorando le permitiera volver a su casa para avisar por teléfono.

Y el oficial accedió. Entonces me avivé y le dije 'soy periodista, quisiera hacer lo mismo que el doctor'.

—'De qué diario es usted?', me preguntó. 'De *Los Últimos Noticias*', le dije con hartas patas.

Con mi cara de seriedad absoluta y el carné del Colegio de Periodistas volví a la casa y de ahí no salí hasta el 19 de septiembre. Ese día me presenté en el Ministerio de Defensa, me trasladaron al Estado Nacional y después a Chacabuco.

—¿Qué sintieron, cuáles fueron las emociones de esos días?

M.E.O.: Puro adrenalina, me preguntaba por qué no estuve en el lugar de los hechos, pero con un grado de satisfacción, aliviada de que se acabara ese cuento. Encontraba que el país ya no podía estar peor.

—Creo que los militares llegaron sólo porque fallaron los políticos, estoy de acuerdo con Guastavino en que todos somos culpables. Esto fue también producto de influencias externas, como la revolución cubana, la posición de la Iglesia, en fin, del hippismo.

Pero el 11 no pensé que iban a bombardear La Moneda. Ese día le dije a mi marido que me iba a la Cámara de Diputados, bien estúpida, me vestí y tomé mi auto. Yo era una persona muy conocida, y lo era por ser de oposición...

A.G.: Y además porque era linda, muy espectacular...

M.E.O.: El cuento es que me fui por la Vega, eran como las 10:30, antes del bombardeo, y me ataja un soldado porque no se podía pasar. Le mostré el carné de periodista y me dijo: 'pase, pero bajo su responsabilidad'. Entonces pensé... 'soldado que arranca...'

A.G.: Tenía noticias dispersas del golpe, pero me di cuenta de que el asunto no era bueno. Sufrí mucho desencanto porque daba la sensación de que iba a salir gente a defender al gobierno, aunque siempre sentí que no estábamos preparados para nada. Hace poco alcancé a escuchar a Altamirano que reconoció que teníamos unas murgas, un par de tambores y dos escopetas, y creían que con eso podíamos resistir.

Los comunistas, que aparecen como las fieras, eran los más sensatos. Se daban cuenta de que la cosa armada era una mentira. Lucharon hasta el final para lograr formar un gabinete con demócratas cristianos e independientes, y les fue como las pelotas...

—¿En qué grado estaba usted

Golpe a golpe : [entrevistas] [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Oyarzún, María Eugenia, 1936-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Golpe a golpe : [entrevistas] [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile